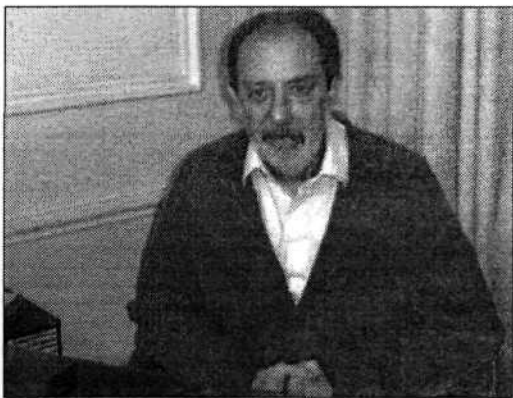


# Un tucumano es embajador en Bélgica

## Una nación con alto poder adquisitivo

El abogado Guillermo Jacovella quiere incrementar las exportaciones argentinas a ese país. La difusión de nuestros productos culturales y económicos



LA GACETA / MARTA LASTENIA COSSIO

**EN SU RESIDENCIA.** Jacovella se graduó en Buenos Aires e ingresó al Servicio Exterior por concurso en 1965.

BRUSELAS, Bélgica (Especial, por Marta Lastenia Cossio).- Guillermo Jacovella es tucumano, graduado de abogado de la Universidad de Buenos Aires y diplomático. Cursó estudios de posgrado en Ciencias Políticas y Filosofía en la Universidad de Madrid y de Ciencias Políticas en la Universidad de París (Sorbonne). Entró al Servicio Exterior por concurso público en 1965. Trabajó en las embajadas argentinas ante Moscú y ante la Unesco, y fue embajador en España. Es actualmente embajador en Bruselas.

"Siempre recuerdo a los embajadores franceses, cuando le pedían instrucciones al renombrado canciller Talleyrand y este respondía escuetamente: 'hagan querer a Francia'. Esa premisa sigue siendo válida para los diplomáticos de nuestros días, sobre todo si le agregamos, en el caso de la Argentina, "también a todos sus productos, tanto cultu-

rales, como económicos. Para hacernos querer hay que difundirlos", le dijo a LA GACETA.

Jacovella explicó que la Argentina tiene un comercio global con Bélgica de alrededor de 700 millones de dólares anuales. "Nuestras exportaciones pueden incrementarse en gran medida. Este es un país con alto poder adquisitivo. En Bélgica se han formado numerosos profesionales argentinos y el intercambio universitario debe restablecerse", señaló.

"En el campo económico, nuestro objetivo es incrementar las inversiones belgas en la Argentina. Ya están radicadas importantes empresas en el sector químico y petroquímico, fotografía y derivados, ingeniería industrial, transportes, distribuidores de gas, etc. El dragado del Río de la Plata y del río Paraná hasta Santa Fe es llevado a cabo por dos importantes empresas belgas, concesionarias de esas obras", acotó.

## La patria de su niñez

"Esta es una vida de desapegos periódicos. Irónicamente, un viejo diplomático decía que es una profesión adecuada para huérfanos y solteros. Tal es el costo para las familias y los afectos. He encontrado un remedio infalible para recuperar el aliento de mi Argentina invisible: viajar a mi Tucumán, la patria de mi niñez, y respirar ese perfume indeleble de sus azahares", dice.